

MADRID..... 2,00 pesetas al mes
PROVINCIA..... 9,00 ptas. trimestre

PAGO ADELANTADO

FRANQUEO CONCERTADO

MADRID.—Año XII.—Núm. 4.157

Sábado 11 de noviembre de 1922

CINCO EDICIONES DIARIAS

Red. y Admón., MARQUES DE CUBAS, 3.—Apartado 466.—Tel. 366

EL DEBATE

LA CARÁTULA RIDICULA

Dábamos ayer un plazo al presidente del Consejo para que adoptara las providencias que aconsejaban las circunstancias. Esperábamos, cuando eso escribíamos, que el señor Sánchez Guerra estuviera madurando alguna resolución; lo esperamos todavía, y no falta algún perspicaz político que—si bien carece de noticias—sospeche que el día señalado para las medidas de gobierno será el próximo lunes. Sin embargo, de las declaraciones del presidente y del subsecretario, y del editorial de La Epoca de anoche parece desprenderse que el Gobierno estima que nada tiene que hacer en la presente ocasión.

«No pasa nada», es hoy la frase oficial. ¿Que no ocurre nada, señor Sánchez Guerra? Pasa algo muy grave; más propiamente, hace tiempo que viene pasando. No aludimos ya a las Juntas; nos referimos a la conducta del Gobierno frente al Sindicato militar. Una política enérgica, de restablecimiento de la disciplina, de imposición de sanciones a los insubordinados, es, a nuestro juicio, la única que debió realizarse ante la sedición junquista. Admitimos, enhorabuena, que se aplicase la política diametralmente contraria que, sin género de duda para nosotros, sería funesta; pero, en fin, sería una política, y la acción del Gobierno obedecería a un criterio definido y constante. Lo que no es comprensible es la política intermedia del tubo, que es precisamente la que viene siguiendo el señor Sánchez Guerra; lo que no puede admitirse es la decisión vacilante, la tímida energía, el valor medroso, el amago permanente de un golpe que jamás se descarga... Son estos asuntos, en los que no cabe una línea sinuosa y en los que el éxito está vinculado en la rapidez y la decisión.

Agrava extraordinariamente la conducta del señor Sánchez Guerra, que para proceder en esa forma no vacile en utilizar la suprema autoridad del Estado. Juzguemos hoy, a la luz de los hechos posteriores, el famoso discurso de Las Planas, que labios augustos pronunciaron en Barcelona. ¿No es también del dominio público que en la fiesta de los Regulares, en Sevilla, iba a hacer uso de la palabra su majestad el Rey, y que hubo que desistir del intento? Ahora mismo, en Madrid, ¿no ha sido suspendido, después de organizado, el homenaje del pueblo a los legionarios, en el que su majestad la Reina impondría la Medalla Militar a la bandera de la Legión? ¿No cree el señor Sánchez Guerra que hubiera sido muy preferible, a la gallardía de frase con que ha prohibido el acto de Madrid, calificándolo de «teatral», un poco más de firmeza para llevar adelante el primitivo propósito, disgustara a quien disgustara?

Da muestras el señor Sánchez Guerra de que le faltan dos cualidades esenciales a un gobernante: clara visión de la realidad y valor moral en las ocasiones difíciles. ¿Visión de la realidad? Si este es el momento, señor presidente! Atrévase a dar el golpe, y verá cómo es entonces cuando verdaderamente se cumple su frase favorita, de no pasar nada. Unánime está la opinión pública al Gobierno; lo están todas las Armas del Ejército, menos la de Infantería, y entre los mismos infantes, ¿cuántos son los forzados, que no se deciden a recabar su libertad por temor a que el Gobierno los desampare!

¡Y valor moral! Valor, señor Sánchez Guerra, que no es precisamente la acometividad impulsiva, ni la palabra jactanciosa pasado el peligro, ni el ensañamiento con los débiles y los caídos. El valor a medias es la más calamitosa de las debilidades.

Han llegado las cosas a un extremo tal, que el Gobierno no puede continuar ni un día más en esta situación. Lo veremos con palabras que, por haber visto la luz en El Financiero de ayer y por el inconfundible estilo del artículo de que forman parte, parecen fuera de duda que son del señor Sánchez de Toca: «El Poder cohibido por las Juntas militares es una carátula ridícula de Poder.»

Italia apoyará a Francia en la cuestión de las reparaciones

ROMA, 10.—Mussolini recibió esta mañana a todo el Cuerpo diplomático. En los centros vaticanistas niegan que Mussolini haya hecho gestiones para ser recibido en audiencia por el Papa. Interrogado por los periodistas, Mussolini ha declarado que asistirá a la Conferencia de Lausana si la situación de Italia lo permite, que es necesario oponer un frente único interaliado contra los excesos de los burocratas y que está al lado de Francia en la cuestión de las reparaciones.

UNA SUSCRIPCIÓN PARA «AVANTI!» ROMA, 10.—Los grupos socialistas extremistas de la Cámara van a iniciar una suscripción para permitir al periódico «Avanti!», cuyas máquinas fueron estropeadas por los fascistas, que vuelva a aparecer.

Los mauristas organizan una gran manifestación cívica

Se celebrará el domingo; partirá de Colón y se disolverá en la Puerta del Sol

El gesto de Millán Astray

Me he acostado tarde, he dormido mal, y como al despertar me tropiezan mis ojos con unas letras muy grandes, entre las que veo a Millán-Astray dando tajos y mandobles a las Juntas; aunque sobradamente tiene demostrado su valor, me restringo los ojos una y otra vez... ¿Estará soñando? Cuando me convengo de que no sueño, leo de un tirón todos los documentos publicados, y no deja de hacerme gracia el maquiavelismo de Millán publicando una carta con una general falta de ortografía. No la tenía buena el mariscal de Sajonia, y le hicieron académico, dirá el coronel Novallas para su colete y dirá bien; pero desde hoy en adelante todos nos dedicaremos a reparar los manuales de ortografía, por lo que pueda tronar, porque duele más que una estocada el que nos pongan en berlina...

Me tiro de la cama, me visto y tomo un coche. ¿A la calle de Justiniano, número 8!... ¿Y dónde está eso? ¿Ay, qué gracia! ¿Pues para eso he tomado el coche, para que me lleves donde no sé ir! Llegamos a casa de Millán. Otro chico de la Prensa ha sido más madrugador que yo, y al verle en el portal cabizbajo, pienso que ha errado el tiro. ¿Bah! ¿Quién dijo miedo!... Un asistente jura y perjura que el teniente coronel Millán no está en casa. ¿A otro perro con ese hueso! Doy voces a propio intento. Millán me oye; asoma la cabeza, separando una cortina, y con un signo amistoso me invita a pasar. Está rodeado de compañeros y buenos amigos. En el aire parece dibujarse una interrogación. El timbre no cesa de sonar... Una tarjeta; otra tarjeta con frases vibrantes, una carta en que una personalidad aplaude el gesto gallardo. Otra, otra, otra... Y Madrid aún no se ha despertado. ¿Qué pasará cuando se despierte? ¿Qué dirán los alcaldes españoles, a los que Millán se ha dirigido? Los periodistas toman por asalto la casa. Millán, con suma prudencia, hace pequeñas manifestaciones ratificando las que ha publicado...

Un ruido inconfundible, el que producen las multitudes al avanzar gritando, me hace lanzarme al balcón. Todos los balcones de la calle de Justiniano se han llenado de gente... La masa, que viene de la calle de Orellana dando gritos de «¡Viva la Legión!» «¡Vivan los valientes!», corea con aplausos cerrados esos vivas. Millán sale al balcón... y una salva cerrada de aplausos acoge su presencia. (Está vestido de uniforme.) Con gestos y ademanes consigue que aquella masa que grita, compuesta de estudiantes tallados, se calle al fin. El silencio más absoluto se hace, y entonces, con voz tonante (es de advertir que habla Millán desde un principal, con honores de tercer, si no recuerdo mal) en párrafos cortados y vibrantes, llenos de vida porque el corazón va en ellos, el cantor de la disciplina exhorta a la juventud estudiantil, que es la esperanza de España, a que como los legionarios den su vida por la Patria, siempre disciplinada, siempre con el pensamiento puesto en altos.

No respondo de que éstas sean las mismas palabras que pronunció Millán; pero el concepto fue el apuntado. Y al terminar con tres vivas a España, al Rey y a la Legión, la multitud estudiantil, como un potente eco, las repitió.

Millán se retira a sus habitaciones emocionadísimo. Su familia hora, y en la calle un orador improvisado se dirige a los estudiantes exhortándoles a reunirse no sé dónde ni a qué hora (ilegal argumento las palabras del orador al balcón donde me halló), y a veces escucho que se ensalza a los valientes, y otras oigo vagamente censuras y denuestos... Los estudiantes que gritan y veniferan parece que no están dispuestos a marcharse. De nuevo sale Millán al balcón; de nuevo le reciben con la música halagadora de los aplausos; de nuevo impone silencio, y con voz de mendo grita (y de estas «labras sí que me acuerdo bien): «¡Marchad!» «¡Marchad!» «¡Marchad!» En efecto, aquella masa, obedeciendo a la imperativa voz, mansamente, calladamente, dirigiendo miradas afectuosas al balcón donde estuvo Millán, se aleja poco a poco... La interrogación que parecía bailar en el aire se agiganta. ¿Qué ocurrirá hoy? ¿Alguien que piensa en Silvela que España carece de pulso, me dice que no pasará nada; otro me habla de Mussolini. Yo apunto lo que vi y pluma en mano espero.

Segunda parte

«Estará escrito que hoy no he de desear nada. Yo dicen que a las diez de la noche va Millán a declarar ante un juez militar en el cuartel de la Montaña. ¿Corre, chico de la prensa, corre! ¡Y vaya sí corro!... Pero ha corrido más Millán que yo, y cuando llego al cuartel sé que el que fue (?) jefe del Tercio está declarando ya. Los amigos que le acompañaban han desaparecido entre las sombras. Me dan la poca halagadora noticia de que lo más pronto terminará la declaración a las dos de la mañana... ¡Y son las diez y cinco!... ¡Todo sea por Dios!... Y cuando se me principia a abrir la boca ante la perspectiva de una noche en claro se me cierra de golpe y con fuerza. Miro el reloj. Son las once menos cinco. Poco ha durado la declaración; una hora. Apenas si habrá tenido tiempo el juez, digo yo, para preguntarle las generales de la Ley (se dice así), y acabo para indagar si puede justificar el declarante algún extremo de los publicados en la Prensa, por ejemplo... No; no divaguemos y no ochemos a velar la boca de la casa. ¿Vaya usted a saber lo que le habrán preguntado a Millán y lo que habrá respondido!... Lo que le he preguntado yo sí lo sé, y lo que me ha respondido, muy abrigado en su capa (¡plepala bronquitis!), tampoco lo ignora. Estoy contento, tranquilo, satisfecho. He continuado todo el día recibiendo tarjetas, cartas y visitas... Y conste que no es cierto todo eso que se ha dicho de que yo he ido a visitar al Rey y de que le hablé por teléfono. Llegamos a la calle de Ferraz... Un autómata espera a Millán. Me invita a subir en él. No, gracias; buenas noches.

Y recordando la cabecera, como los patentes que quieren sacar ideas del medio ambiente, me acuerdo de una vez que me fue a dar un paseo por la calle de Ferraz, y pensando que no voy a dar un paseo natural, me voy de noche y los faros alumbran tan poco, me voy en dirección a la cama. EL DIABLO COJUELO

Manifestaciones populares contra las Juntas. El ex jefe del Tercio, sumariado. «¡Viva la Reina! ¡Abajo las Juntas!» en Price. Millán Astray aclamado por los estudiantes

Los mauristas actúan

Una manifestación cívica y un mitin Por la Junta directiva de Juventud Maurista se ha solicitado de las autoridades la debida autorización para celebrar el domingo, a las doce de la mañana, una manifestación en defensa de los fueros del Poder civil, que partiendo de la plaza de Colón, se disolverá en la Puerta del Sol.

La Junta directiva de Juventud Maurista ha aprobado una proposición suscrita por gran número de socios, y en su consecuencia organiza para muy en breve un gran mitin, en el que se proclame la necesidad de restablecer rápidamente la normalidad constitucional, afirmar la soberanía del Poder público y exigir del Gobierno la disolución de aquellos organismos que asumen funciones extralegales.

Es oportunísimo el doble acuerdo de la Junta directiva de la Juventud Maurista. Para la manifestación de mañana puede contarse con el más favorable ambiente de opinión. Para el mitin proyectado, prevemos que resulte insuficiente cualquier teatro, frontón o plaza de toros.

Gran acierto es ponerse a la cabeza de un movimiento latente en la gran mayoría de la nación. Las mesnadas surgirán en torno de quien levante bandera en defensa de los fueros del Poder civil, bárbaramente atropellado.

Los mauristas tienen títulos para enarbolar ese pendón. El señor Maura fué siempre contrario a las Juntas, aun en los tiempos en que eran éstas populares y se veían apoyadas por muchos de los que ahora más las denigran.

Por todo ello, parecemos un deber cívico acudir a la manifestación de mañana.

La Defensa Mercantil convoca a una reunión

La Defensa Mercantil Patronal ha citado a una reunión para hoy, a las cuatro de la tarde, en su domicilio social, a los presidentes de Sociedades mercantiles e industriales para tratar de LAS JUNTAS MILITARES DE DEFENSA Y LA SUSPENSIÓN DE LA VISTA DE LA CAUSA EN BILBAO POR EL ASERINATO DEL GERENTE DE ALTOS HORNOS.

Manifestaciones populares

Los estudiantes de la Universidad formaron ayer mañana una manifestación, que en primer término se dirigió a la Facultad de Farmacia, y una vez que lograron que los compañeros de ésta se unieran a ellos, marcharon a la calle de Justiniano, deteniéndose ante el domicilio del señor Millán Astray.

Los vitores a la Legión que durante el trayecto lanzaron convirtieronse entonces en atronadores.

Una Comisión de estudiantes visitó al jefe del Tercio, explicándole que el acto era para hacer constar su más entusiasta adhesión hacia él.

El señor Millán Astray salió al balcón, agradeciendo las manifestaciones de que era objeto, e invitó a disolverse a los reunidos. Terminó sus palabras con los tres vivas de la Legión.

Los estudiantes obedecieron la indicación, quedando en reñido de nuevo a las cinco y media de la tarde en la Puerta del Sol.

También frente a la Facultad de Medicina, por la mañana, hubo grupos de estudiantes que vitorearon a la Legión e invitaron a los alumnos de Medicina a agregarse a la manifestación de la tarde.

A las cinco de ésta comenzaron a acudir en la Puerta del Sol los estudiantes. Una hora después los grupos eran numerosos.

En Gobernación se habían adoptado grandes precauciones, encargándose de mantener el orden fuerzas de Seguridad y un escuadrón de Caballería de este mismo Cuerpo.

A las seis menos cuarto se produjo el primer incidente, motivado por la presencia de un legionario, a quien la multitud aclamaba entusiastamente, vitoreando a la Legión, y produciéndose algún alboroto, que obligó a la guardia montada a dar una carga.

Poco después de este incidente la manifestación, ya formada, se dirigió por la Carrera de San Jerónimo y calle de Sevilla hacia el Cuartel del Ejército y la Armada, donde los manifestantes comenzaron a silbar; pero los guardias de Seguridad arremetieron contra ellos y los disolvieron, obligándolos a huir en distintas direcciones.

Algunos socios del Casino Militar estaban a la puerta del edificio, rodeado por fuerzas de Seguridad. Los ventanales estaban desiertos, y como detalle curioso mereció apuntarse el de que no se veía apenas un uniforme de Infantería, ni sólo en el Casino Militar, sino en todo Madrid.

Los manifestantes llegaron por distintos sitios al domicilio del señor Millán Astray. Este edificio se hallaba custodiado por fuerzas de Seguridad que disolvieron nuevamente a los manifestantes.

Un incidente en Price

«¡Viva la Reina! ¡Abajo las Juntas!» Cuando terminaba el maestro Pérez Casas la primera parte del concierto de ayer en el Circo de Price, fué avisado de que su majestad la Reina acababa de llegar al teatro. Pérez Casas permaneció entre la orquesta para sí su majestad hacia su entrada en el palco, empujando de nuevo la batuta y ejecutando el saludo obligado: la Marcha Real.

«Pero su majestad la Reina no apareció; se fué cuenta de que había terminado la primera parte, y preferió quedarse en el antepalco. Al ir a comenzar de nuevo la orquesta después de breve descanso, apareció su majestad la reina doña Victoria, y acto seguido se ejecutó la Marcha Real, que el público oyó con pie entre grandes aplausos. En esto, una voz sonora y enérgica se oyó: «¡Abajo las Juntas!» La frase produjo un revuelo enorme, y el aplauso se intensificó, confundíndose en una única y grande las dos oraciones: la del saludo a la Reina y la del sentir general, que apoyaba al espectador.

No habló con el Rey

Podemos afirmar, contra lo que se ha propalado estos días, que el señor Millán-Astray no ha celebrado, desde que regresó de Africa, entrevista ni conversación telefónica alguna con su majestad el Rey.

El señor Goicoechea visita al jefe del Tercio

Ayer tarde, a las cinco y media, cuando mayor era la animación en la casa del señor Millán-Astray, visitó al jefe de la Legión el ex ministro de la Gobernación don Antonio Goicoechea.

Rodeaban en aquel momento al señor Millán-Astray, en la habitación más amplia de su domicilio, numerosos oficiales, entre otros, el capitán del regimiento de Asturias señor Fernández Maquieira.

El señor Goicoechea estrechó efusivamente la mano del jefe del Tercio, y manifestó luego, dirigiéndose a los presentes: «La actual situación no puede durar una hora más. Es tiempo ya de que se distinguan los buenos de los malos y se dé una batalla decisiva. Creo que el Gobierno no puede tardar ya un minuto más en acabar con las Juntas. No queda otro remedio; pero no por medio de un decreto. Debe ser el Parlamento el que, con voz unánime, sancione y castigue a los perturbadores y exija que todos los militares y todos los que ingresen en el Ejército presten juramento de no pertenecer jamás a ninguna Asociación militar, y ratifiquen su juramento, dado ya, en favor de la disciplina y de la patria.»

«Como por encima de todo lo que substancialmente importa es restablecer la unidad y disciplina del Ejército, eliminando todo terreno de división, nosotros aconsejariamos al Gobierno que a la vez, en un mismo día y en un mismo decreto, disolviese el Tercio extranjero para reorganizar debidamente el ejército colonial que Marruecos requiere, y disolviese las Juntas informativas, para restablecer la supremacía del Poder civil, hoy en perenne interdicto de retener, desde 1 de junio de 1917, a pesar de los cambios de nombres, cendales y taparrabos.

Si eso hiciera el Gobierno, amparado ahora más que nunca en el furibundo estado unánime de opinión del país, favorable a esas dos indicadas disoluciones conjuntas, bien podría afirmarse entonces que tendríamos Gabinete Sánchez Guerra para bastante tiempo, como merecida recompensa al público sagaz que tan importante y fundamental bien hiciera...

«pero hace falta que el señor Sánchez Guerra decididamente, meditadamente, férreamente, se lance a esa disolución que necesita el país, que ansia España entera, amagada de constante colapso hace más de un quinquenio.

«ni los liberales podrán gobernar sin el conde de Romanones, ni éste puede gobernar después de su último discurso sin la previa disolución de las Juntas.

«Las Juntas de defensa, como elementos informativos técnicos, no precisan para nada...

«Poder de tal suerte cohibido, no es tal Poder público, sino sólo una ridícula carátula de verdadero Poder.

«todo lo que no sea restablecer a estas cauces la efectiva legalidad del país, sería perdurar en régimen de golpe pretoriano, sin derramamiento de sangre, de nuestro quinquenio, que es aún, si cabe, de mayor bochorno y vilipendio que las verdaderas revoluciones de nuestra España legendaria, en que, siempre por nobles ideales, se perdía o ganaba dando la cara y arriesgando la vida.»

Millán no está enfermo

Oímos decir anoche a persona autorizada que Millán Astray tenía la seguridad de que no iría a Prisiones Militares; pero que se temía que, como enfermo, fuese arrestado en un hospital.

«Por cierto—agregaba aquella persona— que Pepe Millán, que se halla en disfrute de licencia por causa de enfermedad, ha tenido buen cuidado de decir hoy a todos sus amigos que nunca se ha sentido tan fuerte y tan bueno como ahora.

(Continúa esta información en la tercera plana)

El imperio de los mediocres

¡Desdichados tiempos los que corremos!

Todo es indisciplina, rebeldía y revolución, siquiera éstas tengan hogaño otro cariz bien distante de aquel gesto gallardo que daba el pecho bravamente en las barricadas o en el campo de batalla.

Ya nadie pelea por el yelmo ni por el escudo. ¿Quién piensa en romanticismos? La lucha que estamos presenciando es la de los malos contra los mejores; de la ineptitud ambiente contra los más nobles atributos del hombre.

Es la lucha vergonzosa y vergonzante de los mediocres contra los elevados. Nunca estuvieron las cumbres más fulminadas de rayos. Pero los incansables rayos de ahora no vienen de mayores alturas, sino de lo más hondo del llano impotente, empujados en estatuir la igualdad por el desmoronamiento.

Nada se respeta: ni la moral, ni la mujer, ni el superior, ni el juramento, ni el mérito, ni la Patria.

Es el egoísmo, la locura de una vanidad imposible de satisfacer por el esfuerzo propio, excitada por el dolor del bien ajeno.

¡Abajo las alturas!

Viven en continua agitación y en frecuente huelga los obreros, más que movidos del interés de clase, llevados del odio de los maltrabajos a los buenos trabajadores, con quienes han establecido inconcebible igualdad.

Benavente se ve obligado a emigrar para no oír los latidos, y poner a salvo sus carnes de las dentelladas de la jauría de la mediocridad impotente, y en el extranjero, y no en su Patria, recibe la noticia de que fuera se le hace la justicia que aquí le niegan sus envidiosos.

Se reúnen los toreros que «no se arriaman», y boicotean a los toreros bufos o «charlots», que, por el contrario, se arriaman y salen a la plaza a trabajar. Caudillos gloriosos, que han hecho a la Patria la oferta de su sangre y un beneficio-positivo e innegable, se ven, por premio, obligados a sumirse en el ostracismo.

Subsecretarios ardillescos trabajan más o menos solapadamente contra los ministros, «por sí cuele y se cuele».

Los políticos de abajo llenan los aires de indisciplinadas murmuraciones e hirientes maledicencias contra los superiores.

En cuanto un hombre de ideales y decisión intenta emprender una empresa útil, todos son, valedos o no algo en ello, a tirarle de los pies para evitar que trepe a la cuecaña y triunfe, y a fin de conseguir que se estrelle contra el empedrado.

Si un autor estrena tres veces con éxito, desde la cuarta se le persigue con violentas negaciones.

La calumnia y la injuria andan sueltas, admitidas a sabiendas en todas partes.

«Es la risa una facultad elevada de la inteligencia culta, y del corazón sano? Pues se excrará la risa como un mal grave.

Y por todas partes y a toda voz, se grita, en competencia vesánica de descredito nacional, que aquí no hay pintores, ni escultores, ni poetas, ni músicos, ni arquitectos, ni literatos, ni cómicos—aparte del autobombo que se atiza cada abortador—, ni hombres de ciencia, ni gobernantes, ni pueblo.

Aquí no hay nada. Ni se quiere que lo haya. Los mediocres y los nulos no admiten superioridad alguna. Todos iguales. Iguales por pequeños... ¡Aquí hace falta un hombre, caballeros!

Mañana publicará la Gaceta, poniéndose una vez a tómo con las circunstancias y el ambiente, un decreto que dice: «Artículo único. Se declara la ENVIDIA monumento nacional.» D. P.

Donativo al Instituto Histórico Alemán

Cinco millones de marcos

EILVESE, 10.—En una larga audiencia dada por Su Santidad el Papa al director general de los archivos del Estado de Prusia, el catedrático Kehr, el Santo Padre, después de haber dedicado palabras de elogio a la actividad de los Institutos científicos alemanes, donó cinco millones de marcos para el Instituto Histórico alemán.

ROMA, 9.—El Cardenal Ragonessi ha sido nombrado protector de las monjas mercedarias de la Caridad, de Granada.—Baffina.

Quiosco de EL DEBATE CALLE DE ALCALA (FRENTE A LAS CALATRAVAS)

DECLARACION DE TESTIGO

La "posse" de Millán Astray

El exhibicionismo de la Legión (Por A. PÉREZ LUJÁN)

Hace muchos años que conozco a Pepe Millán Astray. Casi desde que salió de la Academia. Más que por la simpatía de mi amistad con su padre, me atrajo el muchacho por las nobles ansias y la cantidad de ideal que en él se transparentaban.

«Recuerdo que una vez, viniendo de la Redacción de El Mundo, a la que pertenecíamos el comandante Burguete y yo, nos encontramos a Millán Astray delante de la «Malón Doré».

«Se ha fijado usted, Ricardo—dije a Burguete luego—, en cómo devoraba con los ojos el tentillito esa laureada? ¿Qué simpático es eso!

De entonces acá nos hemos encontrado muchas veces. Pocas en los lugares de diversión; más lo he visto en los lugares de estudio. Y siempre, no obstante ser yo un impetuente charlatán, era él quien hablaba con calor de cosas de su profesión, de estudios que estaba haciendo sobre tales o cuales campañas, de la organización de este o el otro Ejército. Siempre de asuntos militares, denotando el vivo apasionamiento, el entusiasmo profesional que le dominaba.

«Por qué no viene usted al periodismo a escribir esas cosas tan interesantes e instructivas?—le propuse un día.

«No, no!—contestó, después de dudar un momento ante la proposición siempre tentadora—. Tengo que estudiar y me distrae. El periodismo entretiene mucho. Y siempre nos despedíamos así: —A la orden, mi capitán general—le decía yo, militarmente cuadrado.

«Y él, aludiendo a mi ejercicio forense, me respondía: —Vaya, ¿sucesencia con Dios, excelentísimo señor presidente del Supremo? Millán Astray no fué, afortunadamente, profeta.

Pero yo... Pasaron algunos años sin encontrarnos. Cuando supe que organizaba la Legión, recordé sus condiciones, su afición, su entusiasmo militar, y no me cupo duda del éxito. Luego, cuando él el rumorar de las murmuraciones, y sentí el resaca de las dentelladas del cortejo triste de la victoria, tuve completa noticia de la grandeza de aquella.

Y una vez, en uno de los períodos de mayor inquietud contra el militar feliz que había tenido la anhelada fortuna de prestar un gran servicio a su Patria, me dijo cierta persona, con palabras que luego he oído, rodar mucho por ahí, y aún más en estos últimos tiempos, sólo que ahora tirando ya concretamente a la Legión: —¿Ustedes: la Prensa ha bombardeado con exceso y han hecho una figura de Millán Astray.

«No lo merece?—contesté yo asombrado.

Y como me replicara un gesto de duda, duplicado: —Para demostrarlo no tengo más que decir a usted una palabra: ¡la Legión!

«Bien, sí—concedió vencido mi interlocutor—; pero él...

«¿? El cayó herido gravemente en el pecho, y en primera línea en la toma de Nador. Luego ha vuelto a ser herido; aunque levemente, en las operaciones de Ceuta. Ahora acaban de matarle el caballo durante una operación. Mas aunque nunca hubiera sido herido, esto no quería decir nada en su contra. Ahí tiene usted al comandante Franqueto, que goza la unánime estimación de ser el jefe más arrojado del ejército mejillense, y al general Sanjurjo, un legionario más, afortunadamente, respetado por las bajas, sin que a nadie se le ocurra dudar por ello de su valor. Además, en el Tercio no tienen cabida posibles en ninguna de sus categorías los cobardes. ¿Me quiere usted decir cómo tiene que ser el jefe de esta tropa, por otra parte tan difícil, para conducirla disciplinada y alegremente a los puestos de mayor peligro?

«No; no censuro a Millán Astray en este concepto. Estoy conforme en esto con usted. —Pues entonces qué tacha le pone usted al teniente coronel del Tercio?—inquirí yo.

«Hombre!... Es un esposo. ¿No cree usted que en esto de la Legión hay mucho de exhibicionismo? Me quedé atónito. Sobre que no conocía

INDICE-RESUMEN

Fruta de Aragón (¡Abajo los Consumos!) o el cleaders del pueblo), por G. García-Arista y Rivera Pág. 3

Correcciones de Bolsas Pág. 4

Detrazos Pág. 4

Crónica de sociedad, por «El Abate Fari» Pág. 5

Noticias Pág. 5

Página Agrícola Pág. 6

PROVINCIAS.—Continúa extendiéndose la huelga de Málaga.—Los tranviarios de Bilbao persistieron en el paro.—Se ha verificado en Barcelona la clausura de la Semana Ignaciana (pág. 2).

MARRUECOS.—Las noticias oficiales no acusan novedad (pág. 2).

EXTRANJERO.—George, Asquith y Bonar Law están enfermos.—Se ha querido envenenar al jefe de Policía de Londres.—El Papa ha regalado cinco millones de marcos al Instituto Histórico Alemán.—Los Estados Unidos van a atenuar las restricciones impuestas a la emigración.—El Premio Nobel de Física de 1921 ha sido concedido a Einstein; el de 1922 a Niels Bohr, y el de Química de 1922 a Soddy, de la Universidad de Oxford (página 2).



# Coincidencias y El Concejo de Sevilla felicita a Millán Astray

## Sánchez Guerra se muestra reservado. El comandante Rueda pide su separación del Tercio. Los informadores son expulsados de Capitania

### Sánchez Guerra reservado

A la hora de costumbre despacho ayer mañana con su majestad el jefe del Gobierno. Al salir, los periodistas le abordaron. —¿Qué nos dice usted, señor presidente? —Nada; no hay nada en absoluto. Y aludiendo toda otra conversación tomó su automóvil.

El señor Sánchez Guerra dijo ayer, refiriéndose a lo hecho por Millán Astray: —Es un suceso muy triste y lamentable. La instancia, como consecuencia de no elevarse por el conducto reglamentario, ha sido devuelta. Pero con respecto a la conducta general está enterado, yo no considero conveniente hablar, y me coloco en actitud de la mayor reserva.

También dijo al ser preguntado sobre si era cierta la noticia de que iban a ser disueltas las Juntas: —Tengan en cuenta que yo no escribo al dictado.

En los Centros militares oficiales se aseguraba que el señor Sánchez Guerra se ha abstenido de tomar determinación alguna en este asunto hasta no conocer el efecto que en la opinión haya causado el manifiesto. Parece ser que el presidente, caso de no hallar otra solución, piensa marchar, como ha sido anunciado, de cara, y permanecer hasta la próxima apertura de las Cortes, dejando así para el Parlamento las explicaciones de lo ocurrido.

### ¿Dónde está el presidente?

Como a las seis de la tarde no hubieran regresado al ministerio de la Guerra ni el presidente ni el subsecretario, los periodistas preguntaron dónde pudieran hallarlo, a lo que se les contestó en dicho Centro que lo ignoraban. —No sabemos dónde se hallan en este momento—dijeron—, pero podemos afirmar que están fuera de Madrid y que desde luego han estado hoy en Getafe.

### Protesta de los estudiantes católicos

Ante la actuación de poderes irresponsables, la Confederación Nacional de Estudiantes Católicos protesta energicamente, sin mira política alguna, que lo está prohibiendo por sus reglamentos, entendiendo que de nada serviría que los estudiantes presentaran la educación crítica en el seno de nuestras organizaciones, si el repetido triunfo de la fuerza en las alturas, encandilando una depuración del espíritu público, forma una conciencia social falsa que nos induce a creer que sólo y únicamente la fuerza es ley.

### Academia de Jurisprudencia

## Ultima conferencia del abate Lugán

### "Fray Luis de León, artista"

Ayer dio el abate Lugán la tercera y última conferencia de la serie dedicada a Fray Luis de León. Acompañaban al conferenciante los señores Valdes, Raide, Otero y Gallardo y conde de Lizarraga. La disertación, pronunciada en francés, constituyó un análisis minucioso de las composiciones más sobresalientes del ingenio agustino. Estudió a Fray Luis en sus diversas modalidades—lírica, épica y traductora o imitativa—, citando las poesías que caracterizan cada uno de aquellos aspectos.

Al comienzo de su conferencia recordó un juicio de Ticknor acerca de Fray Luis: «No hay una sola línea—escrita el último hispanismo—en las pocas originales del autor». Pero el mismo conferenciante se valoró por su orden, armonía y seriedad de la expresión. Partiendo de este juicio, el abate Lugán clasificó a Fray Luis entre los poetas clásicos, en contraposición a los románticos por su modo de ver la Naturaleza. Fray Luis buscó la paz contemplando la Naturaleza e interpretando impersonalmente sus mutaciones: el contraste de los románticos, para quienes el paisaje constituye un desahogamiento del alma y sus incidencias una prolongación de los estados de alma. Desde este punto de vista sólo otro poeta—francés y del siglo XVIII—, Lafontaine, recuerda aquella sinceridad, aquel realismo y frecuencia del lírico castellano.

Salvando las características de expresión que distinguen las idiosincrasias que escriben, Fray Luis se asemeja también a Corneille. Más trabajado el idioma francés, más eficaz para tonar la frase con un matiz determinado, el castellano le supera en la expresión de acentos catécticos y apasionados, ya reflejan dulzura o ya expresan fuerza. Uno y otro vates aciertan igualmente al encerrar en versos breves pensamientos profundos.

Detuvo a examinar el abate Lugán las alusiones bucólicas del poeta. Para Fray Luis—insistió—la Naturaleza era un espectáculo animado y vaciado que calmaba sus inquietudes y preocupaciones. Sus descripciones—llenas de color y movimiento—eran modo de plasticidad. La sutileza y colorido de sus imágenes le tornaban «casi, casi impresionista», aunque no con el impresionismo científico de los modernos, «entre otros Plaubert, Gautier y el cubano y parusiano José María de Heredia, que consiste en sugerir sensaciones difusas, sino con inspiración sana y natural.

A diferencia de otros escritores castellanos—y aquí concluyó el conferenciante el estudio de la modalidad propiamente lírica del biografiado—Fray Luis disto mucho de ser un poeta místico. Monzó y Pelayo lo afirmaron así en su discurso de recepción en la Academia de la Lengua, que versó sobre el tema tan sugestivo como la poesía mística. Lo místico es una estereotipación de la imaginación y la voluntad, aplicados insaciablemente al culto de lo infinito. Santa Teresa y San Juan de la Cruz lo fueron. Fray Luis no cultivó lo místico, si bien fué un poeta cristiano.

HANS

### El "Villamil" a Bruselas

BREST, 10.—El destructor español Villamil, procedente de El Ferrol, ha zarpado con rumbo a Bruselas para representar a España en la inauguración del canal de Bruselas a Rupen, que se verificará el próximo día 12. El destructor francés Delage ha marchado también, llevando la representación de Francia.

### ¿Gobierno militar?

Una elevada personalidad política, discurriendo acerca de los presentes acontecimientos militares, expresaba la opinión de que las Juntas de Defensa, que forzosamente han de ser disueltas, no podrán serlo sino por un militar prestigioso y castigo.

—¿El general Weyler?—preguntó un contertulio. —Está ya viejo—contestó el político. —¿Entonces?... —Por ahora no se puede decir más—añadió el personaje; y llevó la conversación por otros derroteros.

### Millán Astray, sumariado

Causó ayer mañana extrañeza a los periodistas que hacen información en la Presidencia la tardanza del subsecretario en llegar. A la una menos cuarto apareció muy sonriente y dijo que el presidente había despachado con su majestad. —¿No hay nada más?—preguntó un reportero. —Nada, contestó el señor Marfil, despacho ordinario sin firma de decreto alguno, y ahora, a las doce y media, el señor Sánchez Guerra, acompañado de los generales Barce y Echagüe, ha marchado a Cuatro Vientos para presenciar ejercicios de bombardeo desde aeroplanos y de tiro contra aviones. —¿No cazará aviatarios?—inquirió un periodista. —También—contestó el subsecretario, y agregó: El Rey pasará el sábado y el domingo en El Castañar.

—¿No no hay nada más? —¿Es que hay algo? —Nos referimos a lo de Millán. —Ese es un hecho deplorable, y que resulta doloroso para los que gobiernan. El capitán general ha mandado instruir diligencias en virtud de una real orden que prohíbe a los militares manifestaciones de odio en la prensa. En ellas se verá si existe extralimitación y se esclamarán las alusiones que en el escrito del señor Millán se hacen.

Se ha nombrado a un coronel de Ingenieros jefe especial para que actúe en esas diligencias previas.

### "O las Juntas o yo"

El señor Millán-Astray recibió, de uniforme, numerosas visitas en el domicilio de su padre, Justo, a las 8. La oficialidad del Tercio que se encuentra en Madrid acudió a saludar al jefe de la Legión. También recibió la visita de jefes y oficiales de otras Armas.

Preguntó el teniente coronel del Tercio a sus visitantes el efecto que su manifiesto ha causado en la opinión. Luego dijo a los periodistas: —No recomendaré a mis compañeros que se abstengan de realizar el menor acto de violencia y de quebrantar en lo más mínimo la disciplina. Si alguno quiere contravenir esta línea de conducta debe pedir el retiro, como yo lo he hecho, pues las armas que se nos han dado no obligan a otra cosa que a una total y completa sumisión al Gobierno. Este acto mío ha sido, por consiguiente, un acto civil, de iniciativa personal y de responsabilidad también exclusivamente mía; bien entendido que al solicitar el retiro, no me han movido otras razones que la actuación de las Juntas, pues mi estado de salud, salvo molestias pasajeras, es lo suficientemente robusto para continuar al servicio de mi patria. Luego recaló el señor Millán-Astray: o subsisten las Juntas o subsisto yo.

Todavía anoche—prosiguió el jefe de la Legión—recibí noticias telegráficas de dos oficiales de la Legión, en las que me comunican que regresan a Africa, pues en las plazas peninsulares se les hace la vida imposible. Y no se trata de una confabulación oculta, sino de una situación contagiosa de los unos, provocada por la actuación de unos cuantos egoístas. Los mismos que al parecer se solidarizan con esa labor, buscan un privado a la oficialidad del Tercio para reiterar su afecto y admiración.

### Rueda se separa del Tercio

El comandante Rueda, jefe de una de las banderas del Tercio de Extranjeros, ha pedido su separación de aquel Cuerpo, y se encuentra desde hace tres días en Madrid en expectación de destino para el curso de Aeronáutica militar en el aeródromo de Cartagena.

El señor Rueda ha dicho que suscribe todo lo expuesto por Millán-Astray en su manifiesto referente a las Juntas de Infantaria, y que el jefe del Tercio, con el consentimiento de todos los oficiales y soldados de la Legión, a quienes ha recomendado insistentemente el cumplimiento más exacto de la disciplina militar, diciéndoles que él era el único responsable de la actitud que había adoptado, por ser un acto absolutamente personal.

### Los periodistas son expulsados de Capitania

Ayer tarde se trasladaron a Capitania general los periodistas que hacen información en Guerra, con objeto de inquirir noticias. Ausentes el capitán general y el gobernador militar de la plaza, el jefe de servicio—un teniente coronel de Estado Mayor—presentó en la puerta a los periodistas, desahució y al enterarse de su condición de periodistas, profirió: —Nada, ni una palabra! Pero ustedes que se han creído? ¿En qué país vivimos? ¿Creen que España va a vivir pendiente de ustedes? Ni una palabra, y les ruego terminantemente que no digan nada de esto, pues les enviaré al Juzgado militar y trataré represalias; precisamente soy yo el encargado de revisar la Prensa!

### Está de moda

Con motivo del asunto Millán-Astray, se habla mucho de los desaires hechos a ésta y a sus legionarios. No comprendamos la extrañeza del comentario. Se trata de una moda de ahora, de la que no han sido víctimas solamente Millán-Astray y los suyos. Testigos presenciales nos relatan el lamentable espectáculo de la salida de unos ilustres y caricativos aristócratas de la ciudad en donde durante la guerra estuvieron desempeñando con caridad, amor y desinterés sin límite un patriótico cometido que voluntariamente se impusieron. A despedirlos acudió, como era de rigor, el pueblo, con sus autoridades y representantes más significadas a la cabeza, señores y mujeres del pueblo, caballeros y artesanos, todos...

### Un telegrama del Rey

Se recordaba ayer, y era leña en la hoguera de los comentarios, el telegrama que su majestad el Rey dirigió a Millán-Astray con motivo de la heroica defensa del bloque de Miskrela. Decía así el despacho: «El Rey al teniente coronel Millán-Astray, jefe Tercio. Felicito al Tercio por la hermosa defensa del bloque Miskrela y por el espíritu que demuestra al ser todos voluntarios para ir al Peñón de las Banderas de Melilla, y tú, como creador de esa fuerza, recibe las gracias de tu Rey y un fuerte abrazo.—Alfonso, Rey.»

### En el Ayuntamiento

Al terminar la sesión celebrada ayer por el Ayuntamiento de Madrid, preguntó el señor Silva al alcalde la opinión que le merecía el manifiesto dirigido a la nación por el señor Millán-Astray, en cuyo encabezamiento se requiere, entre otras, la opinión de los alcaldes como genuinos representantes del pueblo. El alcalde de Valle de Suehil llamó al orden al interpelante y negó a hablar de este asunto, amparado en el reglamento. Igual contestación dió el señor Cordero, que momentos después tocó el mismo tema, y como este concejal apresara un poco más el cerco, el alcalde, después de recapacitar unos segundos, declaró que en el citado documento se pedía una opinión categórica sobre la actuación de las Juntas, pero no se fijaba el plazo para responder al llamamiento. No se dió por vencido el señor Silva y redactó una proposición en el mismo sentido, con el propósito de que la firmaran los jefes de minoría; pero el de la primera que consultó, el socialista señor Sabarín, negó su voto y el señor Silva desistió de su intento.

### El Ayuntamiento de Sevilla se adhiere a Millán

SEVILLA, 10.—En la sesión celebrada esta tarde por el Ayuntamiento se acordó por unanimidad, y atendiendo al requerimiento del teniente coronel señor Millán-Astray, que recibe la opinión de los Municipios sobre las Juntas militares, pediría que retire su solicitud de separación del Ejército y felicitarle por su patriótica conducta.

### Manifestaciones de Burguete

CORDOBA, 10.—Llegó el general Burguete, siendo esperado en la estación por los gobernadores civil y militar y autoridades. Conversó con los primeros brevemente, y éstos le entregaron un periódico local, en el que se insertaba el manifiesto de Millán-Astray. El alto comisario se mostró reservado, quitando importancia al asunto y diciendo que no puede dar su opinión desconociendo el texto del documento. «Le habló alguien de la queja de Millán-Astray por haber separado las banderas y quitado a él el mando en las últimas operaciones, contestando Burguete que el alto mando distribuye las fuerzas como tiene por conveniente. Le hicieron observar la extrañeza que causaba por viajar con la familia, contestando que, como principio de temporada, la llevaba para que se arreglaran los trajes de temporada. —Hasta la vista!—dijo Burguete, despidiéndose. —Dígamele hasta la vuelta—contestaron los periodistas. —Es lo mismo—dijo aquel. Por último, el alto comisario dijo que no se abandonaría Afráuz.

### Impresión en Melilla

MELILLA, 10.—Ha causado en ésta enorme impresión la noticia de la actitud del señor Millán-Astray, recordándose la llegada a Melilla de las valientes fuerzas del Tercio, quienes, con los Regulares de Ceuta, infundieron esperanzas en el pueblo melillense. La Prensa de ésta propone que con ocasión de esto se rinda un homenaje de simpatía al heroico jefe de la Legión.

### El mejor chocolate

Es el de nuestro amigo Isidro López Cova, Génova, 4, Molino, Prubéense, son deliciosos. EN MEXICO

### Los rútolos deben redactarse en español

Las autoridades municipales de Méjico han dictado medidas prohibiendo redactar los lretros y anuncios de las fachadas en otro idioma que no sea el castellano. El Ayuntamiento ha girado también un oficio a la Compañía de Tranzvia para que retire de los coches aquellos anuncios que no vayan en español.

# ¡ABAJO LOS CONSUMOS! O EL "LEADER" DEL PUEBLO

(Historia verídica y ejemplar, en la que el autor es mero amanuense.)

### Y los matuteros echaban chips! Y se presentaron a reclamar:

—¿Con qué derecho—dijo el jefe—se quid privanos de nuestro honor? ¿modo e vivir? ¿No icon que es codicioso el impuesto de consumos? ¿Pues nosotros l'haosmos menos odioso sangrando una misja y llevando la sangre al pueblo?... Y con el arrendamiento no se puede! ¿No himos pagao nosotros las elecciones?... ¿No sufragamos todas las gaitos del partido?... Y l'hubo que ir al indispensable mitin. Y fué breve, porque, en vez de los candidatos designados, habló el pueblo. Y hubo mientres como puñes, y puñes como mientres. Al fin se impuso el alcalde, que me acordaba de aquella declaración. —Ciudadano! ¿No querías que se arrendaran los consumos? Pues con mi voto, me se arrendarán! ¡Palabra de honor!... Y millares de manos aplaudían con truenos aquella declaración. —¡Ah! ¿no sabé usté? —¿Qué?... —En secreto!... En cuanto empezó el mitin, el alcalde tomó su coche... ¡fue por las puertas, y se fué al campo. —¿A desearse? —¿A desearse la inocuidad! —¿...? —Pasó ocaero de otro coche, y a paca, se hizo el camino... el coche, pero no al que lo ocupaba. Este había entrado en el otro coche que siguió adelante. —¡...! —En el iba el rico negociante... —¡Y allí se arregló el negocio!... ¡Mientras el glorioso coche del alcalde había pasado, dejándose ver de los consumos... pero va!... —Y se arrendaron los consumos... con el voto «en contra» del alcalde! ¡Mio, mio, cumplió su palabra... de honor!... VI

### Y acudieron a protestar... Y el periódico recibió con sonrisas irónicas...

Y el periódico recibió con sonrisas irónicas... Y él se descubrieron... Y él se volvió que se descubrieron... Y ellos se repletaron cortésmente... Y el personaje insistió, diciendo: —¿Obrarían ustedes! Al menos, me gustaría decir que sus cabezas sirvan para algo: ¡para perchar! G. GARCÍA-ARISTY Y RIVERA

### Peregrinación al Cerro de los Angeles

Promovida por el Obispo de la diócesis y la Congregación de la Guardia de Honor y Apostolado de la Oración (Centro del Sagrado Corazón y San Francisco de Borja), se verificará mañana 12 una peregrinación al Cerro de los Angeles. Saldrá de la estación de Atocha a las dos de la tarde. Pronunciará una breve alocución el ilustrísimo señor don Enrique Vázquez Camarasa.

### Otros tres premios Nobel

BERLIN, 10.—El premio Nobel de Física, correspondiente al año 1921, ha sido otorgado al profesor Einstein, y el correspondiente a 1922 al profesor danés Niels Bohr. El premio de Química, correspondiente al año 1921, ha sido otorgado al profesor inglés Frederic Soddy, de la Universidad de Oxford. La Prensa alemana comenta vivamente el hecho de que don Jacinto Benavente haya recibido el premio Nobel de Literatura correspondiente a este año. E. Hertel, Tagblatt dice que Benavente es el representante más elevado del drama moderno español, y que Alemania entera le desaba tal honor, por ser el que tiene más méritos para dicha distinción en el mundo entero.

### Orquesta Filarmónica

Gaspar Cassadó, ya conocido y admirado del público madrileño, nos demostró ayer que fuera de Pablo Casals, indiscutible lumbrera universal del violoncello, y al que hay que dejar aparte, puede ponerse un cartelito en la espalda que diga: «Aquí hay un violonchelista que no tiene rival en España.» Desde la última vez que lo oyó, y no es muy larga la fecha, ha ganado en sonido, altura es más amplia, más pastoso y conservando la belleza que siempre tuvo; y esto, unido a su técnica limpia, vigor en el ataque, claroscuro magistralmente graduado, armónicos seguros y expresivos del e intenso, hacen de él un violonchelista completo que, por dondequiera que vaya, rendirá a los públicos.

Dió a conocer el «Concierto para violoncello y orquesta», de Morera, prestigioso compositor catalán no del todo conocido en Madrid: la obra no es de gran relieve, ni como composición ni como color orquestal; sin embargo, el segundo tiempo es bello y sentido; la cadencia del primer tiempo, de Cassadó, está bien; francamente bien, y el aplauso fué más para el intérprete que para la obra, a juzgar de las opiniones que se oían por los pasillos. En la tercera parte, y muy bien acompañado por Balsa, tocó una «Sonata», de Boccherini, cuyo segundo tiempo es una joya; «El cisne», deliciosa melodía, de Saint-Saëns y el «Allegro appassionato», del mismo autor, y fuera de programa, el precioso «Rondino», de Beethoven; todo lo tocó magistralmente y las ovaciones que escuchó fueron de las que enorgullecen.

Como la sesión de ayer era él y para él, el resto del concierto, de orquesta sola, se limitó a la primera parte compuesta de la obra «La novia vendida», de Smetana; la «Sinfonía inacabada», de Borodine, y el «Huldigungsmarsch», de Wagner, como final; «Sinfonía», instrumentada por Glazunoff, no produce la sensación que otras obras del célebre autor ruso; la orquesta sola y acompañando al violonchelista, admirablemente, cosechando la parte que justificadamente le corresponde en el éxito grande que tuvo el concierto de ayer; yo he de indicar que la interpretación de la obra de Smetana fué de las que se oyen pocas veces: vna por un aplauso mío especialísimo a Pérez Casas.

Al comenzar la segunda parte del concierto surgió un incidente, del que se da cuenta en otro lugar de este número. Y. ARREGUI

En todas las edades hace falta hierro y fósforo en abundancia para tener un organismo robusto y evitar que la inapetencia, la desnutrición y la anemia destruyan la salud. Usted evitará esos peligros enriqueciendo su sangre y fortaleciendo sus huesos con este acreditado reconstituyente.



Tome usted desde hoy mismo HIPOFOSFITOS SALUD

Más de 30 años de éxito creciente. Único aprobado por la Real Academia de Medicina. Rechace usted todo frasco donde no se lea en la etiqueta exterior: HIPOFOSFITOS SALUD





